



Conferencia de Salvador Compán en La Económica

El escritor Salvador Compán visitó La Económica para ofrecer su esperada conferencia titulada “La casa sosegada”. El director Antonio Martín Mesa le dio la bienvenida en su primera visita a la institución agradeciéndole su presencia y aclaró que este acto estaba previsto para inaugurar la celebración de los 1200 años de la capitalidad de Jaén, pero las circunstancias políticas de la municipalidad de la ciudad dieron lugar a que se llevara a cabo con diferente formato. Si bien, La Económica seguirá participando de los actos que se preparan durante este año para la conmemoración de la capitalidad de Jaén, agradeciendo la presencia de Rafael Cámara entre el público como principal impulsor de este evento.

El presentador de Salvador Compán fue Antonio Garrido, quien inició su intervención con versos del poeta Juan de la Cruz, que seguro formarían parte del universo literario de Salvador Compán, de su Úbeda natal, donde vivió su infancia y parte de su juventud antes de trasladarse a otras ciudades, llevándolo de lo local al mundo y a su vocación por la palabra, aunque siempre tuvo como referencia sus raíces, a las que vuelve desde Sevilla donde reside hace tiempo. Alabó y enumeró su obra literaria, tanto las novelas que le han llevado al éxito y reconocimiento, siendo Finalista del Premio Planeta con “Cuaderno de viaje”, como su libro de poesía “Corazón sin sueño” y el volumen de relatos “Cuidate de los poemas de amor”, aunque el mejor tributo a Jaén se encuentra en su obra de ensayo “La frontera insomne”, según Garrido, uno de los mejores retratos al natural de nuestra tierra en la que las fronteras siempre fueron frágiles y crearon incertidumbre. Y a propósito del momento que vivimos, tomó la frase de Salvador Compán “puede que en gran parte el futuro de Jaén se encuentre en su pasado” animando a que Jaén celebre una capitalidad sin fronteras y se transforme en la casa que merece ser gracias a compromisos serenos y sosegados.

En su exposición, Salvador Compán agradeció la invitación y la presentación, centrandose en su conferencia sobre Jaén en su ensayo “La frontera insomne”, escrito para mostrar cómo ven o veían a la tierra de Jaén los mismos jiennenses a lo largo del tiempo, sufriendo el “Síndrome de Homero”, expresión de Compán que refleja estar rodeado de méritos y no verlos, siempre con una asfixiante ceguera y escorando hacia lo negativo y no viendo la belleza y bondades de nuestra tierra.

Con esta apreciación introdujo su conferencia haciendo referencia a la visita de Isabel II a nuestra tierra, con tantos preparativos para tan poco tiempo de presencia de la reina y las palabras del poeta Hurtado que describe a Jaén en su saludo como “menos bella que las demás provincias andaluzas”. Compán contradice esta frase ya que Jaén con sus paisajes y sus ciudades es quizás la más bella de Andalucía, con cuatro parajes naturales y varias ciudades declaradas como Bien de Interés Cultural.

Aludió a numerosos personajes y viajeros como Alejandro Dumas, padre e hijo, que a lo largo de la historia han visitado Jaén, contrastando la hermosa y fecunda tierra con los elevados

niveles de analfabetismo o la enorme mendicidad. Las guerras que ha sufrido Jaén, tierra de castillos, en la Edad Media, las fronteras cambiantes y Sierra Morena como límite peligroso por sus asaltantes, pero la guerra creaba caminos para las tropas, que en época de paz se olvidan y crean aislamiento. Describe el gran olvido de Jaén, la falta de cultura, el injusto reparto de tierras, la omnipresente presencia de la iglesia y la nobleza. El paréntesis del siglo XVI con su auge en el comercio, la agricultura y la artesanía con ciudades como Úbeda y Baeza y la construcción de la catedral de Jaén, para volver a caer en la decadencia del XVII y parte del XVIII por la peste y las plagas, los siguientes intentos por cambiar esto en la etapa de Olavide con las nuevas poblaciones y otra muestra de ello sería la creación de La Económica.

Mostró las impresiones de Machado sobre la Baeza que vivió, con las escasas oportunidades de la población trabajadora y la falta de inquietudes de los señoritos, defendiendo la cultura para el pueblo que debe actuar como palanca en el desarrollo.

Para finalizar, en la actualidad, sobre Jaén y su celebración de 2025, animó a que se reclamara el casco histórico como centro de la ciudad y ponerlo en valor a medio y largo plazo. La definió según su punto de vista como una ciudad mesurada, con cierta atonía económica, de cara amable y estándares razonables de habitabilidad y siguiendo una metáfora de San Juan de la Cruz la llamó “la casa sosegada”, en el sentido que el santo emplea, como la paz momentánea después de purgar las pasiones, así habría que ver la ciudad de Jaén, como una sobreviviente a las asechanzas del tiempo, rodeada de un paraje natural y con la catedral y el castillo recordando la historia. Ciudad aún inconclusa, pero libre de los grandes monstruos del hormigón, la ciudad de los 15 minutos que debe celebrarse a sí misma en sus 1200 años de capitalidad y alentando su cultura mirando hacia el futuro.